

NUEVA SERIE! VIRTUAL



microscopía

-el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura-

Boletín mensual - Biblioteca Freudiana de La Plata - Publicación gratuita
Año 20 - Octubre de 2021 - Número 207
www.aplp.org.ar

Enrique Acuña y su legado

Con profundo dolor despedimos en este número de Microscopía a Enrique Vicente Acuña (13/10/1959 – 15/9/2021), fundador de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata -Instituto Pragma y de la Red AAPP-Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas- (Asociación de Psicoanálisis de Misiones -Instituto Sigmund Freud, Asociación Psicoanalítica Paraguaya Arandú -Biblioteca Tape Aviru, Biblioteca Freudiana de Bahía Blanca, Biblioteca Freudiana Oberá, Biblioteca Freudiana Iguazú).

Como psicoanalista también deja su marca y su apuesta por la transmisión del psicoanálisis lacaniano siendo miembro de la EOL (Escuela de la Orientación Lacaniana) y de la AMP (Asociación Mundial de psicoanálisis).

Con la pasión por la letra que se escribe en la cultura, Enrique impulsa y dirige diversas publicaciones como son *Conceptual -Estudios de psicoanálisis-*, *Analytica del Sur -Psicoanálisis y crítica, Pers-*

ÍNDICE

- L femenino como alteridad - Aquiles y la tortuga. Leticia García. P. 3.
- La castración: función de un alcance. Julia Pernía. P. 8.
- Consumos y discurso capitalista. Guillerma Chañi. P. 14.
- Psicoanálisis y antifilosofía. Ezequiel Rueda. P. 15.

AGENDA OCTUBRE

INSTITUTO PRAGMA
-Enseñanzas e Investigación en psicoanálisis-

SEMINARIO DE LA RED A.A.P.P.
TRAUMA Y SEXUACIÓN

6 de octubre:
docente: Inés García Urcola.
comenta: Laura Masumeci.

20 de octubre:
docente: Hugo Espínola.
comenta: Alicia Dellepiane.

GRUPOS DE INVESTIGACIÓN

PSICOANÁLISIS Y ANTI-FILOSOFÍA
Responsable: Ezequiel Rueda.
Adjunto: Fernando de la Fuente.
Miércoles 13 de octubre, 20 hs.

CONSUMOS Y DISCURSO CAPITALISTA
Responsable: Daniela Ward.
Adjunta: Guillerma Chañi.
Martes 19 de octubre, 20 hs.

CONCEPTOS FUNDAMENTALES
Responsable: Leticia García.
Adjunta: Milena Nucciarone.
Miércoles 13 de octubre, 10 hs.

INFANCIA Y SEXUALIDAD FEMENINA
Responsable: Patricia Iribarren.
Adjunta: Mariángeles Alonso.
Miércoles 13 de octubre, 18:30 hs.

CASOS CLÍNICOS: DEL CONFLICTO A LA SOLUCIÓN

Responsable: Ana Gutiérrez.
Adjunta: Carolina Sanguinetti.
Viernes 22 de octubre, 18 hs.

UNA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS
Responsable: Inés García Urcola.
Adjunta: Gabriela Terre-
Próxima: lunes 4 de octubre 20 hs

Por plataforma zoom

INSCRIPCIONES:
Sede: calle 49 N° 462 - La Plata
Tel: 0221 421-4533
asocpsiclp@gmail.com
www.aplp.org.ar

microscopía

pectivas -La situación del psicoanálisis, Versus -Entre la clínica y la cultura, Anamorfosis-Perspectivas en psicoanálisis, Fri(x)iones -entre el psicoanálisis y la cultura.

Como autor con nombre propio en las ciudades analíticas, contamos con su libro *Resonancia y Silencio. Psicoanálisis y otras poéticas* (EduLP, 2009) y la compilación de tres libros más: *Las paradojas del objeto en psicoanálisis* (EduLP, 2007), *Curarse del lenguaje -locuras y psicosis-* (El ruiseñor Del Plata, 2016) y *Vidas pulsionales* (El ruiseñor del Plata, 2018).

Como documentalista, deja su huella sobre la colorada tierra guaraní con la dirección de tres documentales: *La bruma -tatachiná-*(2009), *La*

sombra del Jaguar -Kuaray 'a chivi- (2012) y *Karai: Los Caminos del Nombre* (2015).

Su legado estará presente en la nueva biblioteca inaugurada el viernes 24 de septiembre en nuestra sede, a partir de la donación de sus libros.

“A los que escuchan las resonancias del silencio” será la brújula para continuar con la enseñanza y la pasión por hacer existir el psicoanálisis en la cultura de nuestro tiempo.

Inés García Urcola

Presidenta de la APLP-Pragma

Fátima Alemán

Vicepresidenta de la APLP-Pragma



**Seminario anual en Red A.A.P.P.
TRAUMA Y SEXUACIÓN
-Psicoanálisis: angustia y deseo-**

Lo femenino como alteridad - Aquiles y la tortuga- (*)

Leticia García

La clase del Seminario de la red AAPP "Trauma y Sexuación" del 1º de septiembre fue dictada por quien escribe, Leticia García, y los comentarios estuvieron a cargo de Claudia Fernández.

Elegí para comentar el siguiente párrafo perteneciente al Seminario 20 *Aún* (1972) de Jacques Lacan: "Aquiles y la tortuga, tal es el esquema del gozo de un lado del ser sexuado. Cuando Aquiles ha dado un paso, terminado su lance con Briseis, ésta, como la tortuga, avanza un poco, porque es no toda, no toda suya. Todavía queda. Y es necesario que Aquiles dé el segundo paso, y así sucesivamente. Hasta es así como en nuestros días, pero sólo en nuestros días, se llegó a definir el número, el verdadero, o para decirlo mejor, el real. Porque Zenón no había visto que tampoco la tortuga está preservada de la fatalidad que pesa sobre Aquiles; también su paso es cada vez más pequeño y nunca llegará tampoco al límite. Un número se define de allí, sea cual fuere, si es real. Un número tiene un límite, y en esta medida es infinito. Aquiles, está muy claro, sólo puede sobrepasar a la tortuga, no puede alcanzarla. Sólo la alcanza en la infinitud."

Tomar la referencia a la paradoja de Zenón, con la que Lacan abre su seminario, considero per-

mite mostrar, graficar dos afirmaciones de su última enseñanza: la *no proporción sexual* entre los sexos -ya planteada en nuestras clases-, y el *Otro goce o goce femenino* -a partir de los números reales-. Para hablar de esto último, retomé la distinción entre la feminidad entendida como las representaciones o semblantes de las numerosas formas de *la feminidad* (que algunos autores llaman la feminidad fálica -esto lo va a comentar Claudia Fernández), distinto de *lo femenino* como lo no representable de la mujer -formulado también como "La mujer no existe"- y como nombre del Otro goce que se describe como un goce sin frontera, sin reciprocidad posible. Por lo tanto, "lo femenino" no pertenece al registro del género en donde ubicamos las feminidades posibles.

Pero antes de entrar en el párrafo elegido, me referí a uno de los últimos textos freudianos sobre este tema, "Sobre la sexualidad femenina" de 1931, donde repasa lo elaborado por el psicoanálisis hasta ese momento y donde se pueden situar algunos interrogantes y problemas ya señalados por él. Algunos puntos del texto que me interesan subrayar:

Freud retoma su planteo sobre la "disposición bisexual de los miembros de la especie humana".

microscopía

Idea que pone en cuestión la fuerte afirmación hecha por él anteriormente sobre que “la anatomía es el destino”; pero además, al hablar de disposición bisexual parece querer implicar la existencia de una *representación simétrica* entre los sexos, cosa que descarta al insistir sobre el hecho de que no hay representación de los dos sexos en el inconsciente, sino sólo representación fálica. Agregando que esta disposición bisexual es “más patente en la mujer que en el hombre -ya que este último tiene un solo órgano sexual dominante y la mujer dos, la vagina y el clítoris (órgano análogo al pene masculino) y alrededor del cual gira la sexualidad infantil de la niña”.

Relacionado con esta bisexualidad en la mujer, leemos: “La vida sexual de la mujer se divide siempre en dos fases, la primera de las cuales es de carácter masculino, mientras que sólo la segunda es especialmente femenina. Así el desarrollo femenino comprende dicho proceso de *transición* de una fase a la otra, que no tiene analogía en el hombre.” Y a esto le suma que la niña no sólo debe cambiar su zona erógena, sino su objeto de amor: pasar de la madre al padre. Va a llamar a este primer momento del complejo de Edipo, de carácter masculino, en la niña: “Edipo negativo o pre-Edipo”. Con esta idea de una *transición* en las mujeres es que encontramos a Freud intentando estudiar los caminos de lo que llama esta “transformación” y “cuán íntegra o incompleta es y qué efectos tiene”. Es decir, las mujeres en su Edipo realizarían una transformación que no es necesariamente íntegra, dicho de otro modo, podemos afirmar que esta transformación deja secuelas, y no es sin un res-

to indeterminado que funciona como una x, algo desconocido y éxtimo para sí misma.

Es interesante leer que Freud necesita aclarar que esta transformación puede parecer confusa y poco clara, pero es porque “hallar una descripción que se ajuste a todos los casos es casi imposible.”. No logra hallar una regla universal que valga para todas. Lo que es un modo de enunciar que las mujeres no hacen conjunto, son no-todas fálicas.

Otro punto que repite Freud es que “hemos comprobado la actuación de las mismas fuerzas libidinales que operan en el niño de sexo masculino, en el femenino.” Esto implica que no hay distinción de sexos a nivel de la libido. Por lo tanto, concluimos con Freud que el posicionamiento sexual de un sujeto no depende de su anatomía, ni de su libido, ni de una simetría en las representaciones inconscientes, sino que está determinado por el complejo de Edipo -un dispositivo significativo-.

Enrique Acuña en su Curso Anual del año 2017 “Lacan y las mujeres-Psicoanálisis y feminidad” recordaba el valor que da Lacan al mito en el *Seminario 11*: la pulsión requiere del mito como montaje significativo para velar lo real. La pulsión mitifica lo real y nos da acceso a él. Pero los mitos, además, al estar situados en el campo del Otro, establecen cómo vivir la pulsión, es decir, qué hacer como hombre o como mujer. El gran mito en relación a esto es el del Edipo dirá Lacan (con el eje en la castración). Se tratará entonces de situarse en relación a un significado privilegiado, que vela la falta, que es el signifi-

cante fálico: como teniéndolo o siéndolo.

Yendo ahora al Seminario 20 Aun, el párrafo elegido pertenece a la primera clase donde Lacan cuenta el tema elegido para ese año: el goce; y al que define “como lo que no sirve para nada”. El goce no es del orden de lo útil -del usufructo-. Y es para eso que nos va a suponer en cama, “en una cama de pleno empleo, una cama para dos”, para continuar con la vía de su discurso del año anterior -el discurso analítico- que tituló “...o peor.”

Lacan afirmará que; “el goce del Otro, no es signo de amor. El amor siempre es recíproco”. “Por eso hasta inventamos el inconsciente para percatarnos de que el deseo del hombre es el deseo del Otro...” “El amor pide amor, sin cesar... aun”. Y agrega que “aun” es el nombre propio de esa falla de donde en el Otro parte la demanda de amor. El goce, el goce del cuerpo, en cambio sigue siendo una pregunta. Para afirmar que el amor ignora, y es impotente en tanto ignora, que el amor no es más que el deseo de ser Uno con el otro, lo cual nos conduce a la imposibilidad de establecer la relación entre ellos, los dos sexos. A nivel del goce, de la relación entre ellos, no hay proporción sexual: “el goce fálico es el obstáculo por el cual el hombre no llega, diría, a gozar del cuerpo de la mujer, precisamente porque de lo que goza es del goce del órgano.”

De este modo introduce la paradoja de Zenón para mostrar la *no relación* entre el goce del hombre -con su goce recortado, de órgano- y el goce Otro o goce femenino, que sólo lo pro-

mueve la infinitud.

Zenón De Elea vivió entre los años 490 y 430 antes de C, fue discípulo de Parménides y creador según Aristóteles de la dialéctica. Plantea paradojas que vuelven absurdos algunos conceptos, e imposible toda explicación de los fenómenos físicos: por ejemplo el del movimiento. En esta paradoja lo que plantea es que, *Aquiles -el más rápido de los hombres- no podrá alcanzar nunca al animal más lento, la tortuga, si se le da a ésta una ventaja inicial*. Porque mientras Aquiles recorre el trecho que le dio de ventaja a la tortuga, la tortuga habrá recorrido otra porción de espacio, aunque sea más chica, y cuando Aquiles llegue a recorrer esta última porción de camino que recorre la tortuga, ésta habrá avanzado otra porción más pequeña; y así la tortuga irá llevando la ventaja hasta en espacios infinitesimalmente pequeños, de tal modo que Aquiles no podrá alcanzarla nunca, aun cuando se vaya aproximando infinitamente a ella. La clave es que no podrá “alcanzarla”, puede como dice Lacan “sobrepasarla”.

Pero Lacan además lee la paradoja con su formulación matemática: Resulta que Aquiles se mueve en un espacio donde las distancias están definidas por una métrica discreta, ordenada según la serie de los números naturales: 0, 1, 2, 3, 4... y así siguiendo. Podemos decir que ésta es una lógica fálica, la lógica del significante que también es discreta. Recordemos que todo lenguaje es un conjunto de elementos discretos, que se distinguen por un rasgo diferencial entre ellos. Podemos escribir la cadena significativa como Lacan lo hace en el *Seminario 2, El yo en*

microscopía

la teoría de Freud con el par que utiliza la cibernética: 0/1 -o fálico castrado-. Y agreguemos que entre estos dos elementos no hay terceros. De este modo Aquiles nunca va a poder alcanzar a la tortuga que se mueve en el espacio de los números reales, plantea Lacan.

El número real es un número que escapa a la precisión de la finitud, pero eso no le impide a la ciencia construir gran parte de su edificio sobre él. El hecho de no poder tener una representación exacta de él, sino aproximada, no impide que se opere eficazmente con él. Los números reales se componen de los números racionales y los irracionales: los racionales se pueden expresar como fracciones o con decimales periódicos, ejemplo: 2,999999999999....., y los irracionales son números de infinitas cifras decimales no periódicas, ejemplo: el número π (pi): 3,141592..... donde es imposible escribir todos los decimales, aún sabiendo calcularlos uno por uno, y no se puede escribir en fracción. Así cualquier número real puede escribirse con números enteros mediante una escritura infinita. Este es el espacio en el que se mueve la tortuga.

En la lógica de Aquiles, la de los números naturales: entre 0 y 1 hay *discontinuidad*, hay que dar un salto para pasar de 0 a 1. La tortuga, como la Briseida de Aquiles, se mueve en el espacio de los números reales, en un continuo entre 0...1 que nunca llega al límite. La tortuga está a su lado, infinitamente próxima en distancia, pero inalcanzable.

Para pensar esta lógica de los números reales,

me sirvió otra aporía que propone Zenón, la de la imposibilidad del movimiento: “*lo que está en movimiento debe atravesar el medio para llegar al fin*”, por ejemplo: si lanzo una flecha, ésta debe recorrer una distancia que va del punto de lanzamiento hasta el blanco, pero para llegar al blanco antes debe recorrer primero la mitad de esa distancia y antes tendrá que recorrer la mitad de la mitad de la distancia y antes tendrá que recorrer la mitad de ese cuarto de distancia y así sucesivamente, infinitamente... nunca llegando a la meta: Por lo tanto dice Zenón el movimiento es imposible. Pero lo que me interesa es que al espacio como a los números, los puedo dividir *infinitamente*.

Pero Lacan agrega otra cuestión fundamental: que “Zenón no había visto que tampoco la tortuga está preservada de la fatalidad que pesa sobre Aquiles; también su paso es cada vez más pequeño y nunca llega tampoco al límite”. Es decir la tortuga también es Otra para sí misma, carga con ese Otro goce, es no-toda para ella también. Son distintas formas en que Lacan ubica esta alteridad de lo femenino que escapa a la lógica fálica discreta de los números naturales. Esto es lo que expone cuando dice que hay una disimetría entre los sexos, y una ausencia de reciprocidad entre los goces: Aquiles nunca será para Briseida, lo que Briseida será para él. Lo que nombramos como “no hay relación sexual”.

Para terminar, la brújula para ubicar lo femenino para Lacan en los años '70, ya no es del orden del significante -de la asimetría entre los sexos que implica el par fálico/castrado-, sino que usa la brújula del objeto a -y la no reciprocidad de

los sexos con la fórmula de la no relación sexual-. La alteridad del Otro goce es una alteridad radical. Lacan introduce la dimensión del objeto a-sexuado como puro goce del cuerpo del ser que habla. Entonces, tenemos por un lado el goce fálico que Lacan dice no pasa por el cuerpo, pasa por el lenguaje, por el órgano; y el Otro goce que pasa por el cuerpo y del que no tenemos representación posible. Lo que nos evoca la roca viva de la castración en términos freudianos. Enrique Acuña decía, en su curso *¿Quo vadis, homo sapiens?*, que es esperable ocurra esa travesía en un análisis desde el goce fálico del síntoma y el fantasma a ese Otro goce; para de este modo encontrar/perder el límite de lo incontable -ese decir olvidado tras lo dicho.-

Por su parte Claudia Fernández retomó la distinción entre la feminidad y lo femenino, señalando lo desplegado en las clases anteriores por los docentes y explicado por Enrique Acuña, para detenerse en la feminidad como las diversas representaciones o semblantes de la feminidad que como plantea Acuña funcionan como representantes que velan la *roca viva* de la castración. Para esto se refirió a las conferencias dictadas por Miller en 1992 y publicadas en *De mujeres y semblantes*, señalando su contexto político con los actos de creación de la EOL en Bs As y de la AMP.

Comenzó señalando el valor operativo del semblante, es decir que nos permite reunir frente a lo real lo simbólico y lo imaginario. Por lo tanto la antinomia del semblante no es con el ser sino con lo real. Y traía la pregunta que se formula Miller acerca de ¿por qué parecería que las mu-

jes son más amigas de lo real que los hombres? Y responde en principio que podría ser por la relación que ellas tienen a la castración, en palabras de Lacan la castración en ellas es originaria. Y recordaba que Lacan señala “todo puede ponerse en la cuenta de la mujer en la medida en que en la dialéctica falocéntrica, ella representa el Otro absoluto”. Desde el momento en que se hace girar todo -la relación sexual, la clínica, la naturaleza de las cosas- en torno del significante imaginario del falo, ella está en la posición del Otro, de la que no tiene. De allí la inconsistencia de la mujer y que Lacan formula lógicamente en la fórmula de la sexuación femenina.

Luego la docente desarrolló la referencia al texto *Zazie en el metro* de Raymond Queneau y su denuncia de los semblantes de la cultura para señalar que ahí no está lo real. Miller señalará que el velo es el primer semblante. Se puede decir que se cubre a las mujeres -histórica y antropológicamente hablando- y que La mujer no se puede descubrir, por lo que hay que inventarla; es en ese sentido que llamamos mujeres a esos sujetos que tienen una relación con la nada.

Y para concluir retomó lo planteado por Enrique Acuña en clases anteriores sobre lo que Freud señalaba con respecto al encuentro con lo sexual, como ese encuentro con lo neutro del goce y que implica ¿qué se hace con ese real traumático? Para remarcar que en el recorrido de un análisis es esperable que se produzca un cambio de posición del sujeto con respecto a la castración, con ese no-todo del goce. Tanto las mujeres como los hombres tendrán que ver qué

microscopía

hacer con eso neutro. Agregando que aún hoy, en las diferencias que intenta mostrar la teoría de los géneros donde hay infinitos nombres que generan identidad, hay algo que sigue escapando a ella, en cada uno.

(*) Novena clase del Seminario en *Red A.A.P.P* "Trauma y sexuación - psicoanálisis: angustia y deseo"-, dictada por Leticia García y comentada por Claudia Fernández, el miércoles 1 de Septiembre del 2021 por medio virtual.

Seminario anual en Red A.A.P.P. TRAUMA Y SEXUACIÓN -Psicoanálisis: angustia y deseo-

La castración: función de un alcance (*)

Julia Pernía

El pasado miércoles 22 de septiembre quien escribe con los comentarios de Ezequiel Rueda, continuaron con el Seminario *Trauma y Sexuación* de la Red AAPP.

En primer lugar, localicé del argumento escrito por Enrique Acuña, un detalle como pregunta: ¿Qué quiere decir que la castración es sensible a la paradoja de; "para-todos hay un vacío"? Esta afirmación implica un desplazamiento de la castración como complejo tal como fuera elaborada por Freud.

A partir de allí, el párrafo seleccionado corresponde al *Seminario 19: ...o peor* (1971-1972) de Jacques Lacan.

"Lo que entrega la exploración del inconsciente está lejos de ser un simbolismo sexual universal, como pensó poder retomar lo Jung, volviendo a la más vieja tradición. Eso es muy precisamente lo que recién recordé acerca de la castración, al subrayar solamente que es exigible que no se la reduzca a la anécdota de una

palabra escuchada. Si no, ¿por qué aislarla y darle ese privilegio de no sé qué traumatismo, incluso eficacia de abertura? Es absolutamente claro que nada tiene de anecdótico, que ella es rigurosamente fundamental en lo que no instaura pero sí vuelve imposible el enunciado de la bipolaridad sexual como tal.

Es curioso que continuemos imaginando la bipolaridad sexual en el nivel animal como si cada ilustración de lo que constituye el tropismo de un sexo por el otro no fuese tan variable, en cada especie, como lo es su constitución corporal.

(...) "El punto sensible, el punto de surgimiento de algo de lo cual aquí todos nosotros creemos más o menos formar parte, el ser hablante, por así decirlo, es esa relación perturbada con su propio cuerpo que se denomina goce".

(Clase III. De la anécdota a la lógica. Pág. 40-41)

Punto I. Naturaleza/Cultura.

En el párrafo seleccionado se encuentra una referencia a un concepto del campo de la biología, el de tropismo. Del griego quiere decir: giro, vuelta, fuga, punto de retorno. Como fenómeno biológico alude al movimiento de un organismo como respuesta a un estímulo del ambiente. Si el órgano se mueve en la misma dirección que el estímulo se denomina tropismo positivo (+), pero si lo hace alejándose del estímulo es un tropismo negativo (-). Lacan sitúa que el psicoanálisis introduce una hiancia en cualquier concepción que ligue la sexualidad del ser hablante a un movimiento natural e instintivo de un sexo hacia otro.

Lacan plantea que desde Freud en lo tocante al sexo se han hecho algunos progresos científicos. El paradigma de la copulación, unión sexual del macho y la hembra de una especie, se sostiene una división sexual genital ordenada por un interés en el mantenimiento de la especie. A partir de este dato "natural", se han agrupado, armonizado características más o menos ligadas a la finalidad de la reproducción, como las características y funciones sexuales secundarias, que diferencian a las mujeres de los hombres y viceversa.

Se pregunta si podríamos afirmar: ¿hombre =portador de espermatozoides? Sería una definición un poco chistosa, ya que él no es el único animal que los porta. Cuando uno empieza a analizar esa afirmación, termina en un círculo vicioso. Dirá: es imposible ceñir lo real del sexo por el espermatozoide o por el óvulo, eso no tiene relación alguna con nada que pueda escribirse con tino, es decir, que tenga una relación con lo real. Ese fruto de la ciencia que se llama

biología, no tiene nada que ver con lo real que trata de ceñir el psicoanálisis en lo tocante al sexo, no por ser biológico es más real. Lo real es otra cosa.

Tampoco se trata de atrapar ese real por medio de esas alternancias en el plano significativo en las que se funda en la sociedad una repartición muy compleja de las funciones sobre la base de la polaridad biológica. Aquí se sitúa la crítica a Carl Gustav Jung, en tanto éste se desliza a una inscripción de la sexualidad, de la diferencia sexual, en una determinación arquetípica. En *Arquetipos e inconsciente colectivo* (1959), Jung plantea que el inconsciente es de naturaleza universal, pero entiende que esa universalidad está dada en contenidos y modos de comportamiento que son los mismos en todas partes y en todos los individuos, a esto le llama arquetipo: contenidos arcaicos y primitivos. Entonces, habla de arquetipos femeninos y masculinos.

Lacan hace notar que hombre o mujer son valores establecidos, establecidos en todo lenguaje. El lenguaje es tal que para todo sujeto hablante, o bien es él o bien es ella. Esto existe en todas las lenguas del mundo. Es el principio del funcionamiento del género, femenino o masculino. Dicho esto, no sabemos qué son el hombre y la mujer. Durante un tiempo se consideró que esta bipolaridad de valores sostenía suficientemente, suturaba, lo tocante al sexo. El psicoanálisis viene, en cambio, a plantear que no hay entre el hombre y la mujer sino malentendido, localizando que el punto nodal es cómo cada sujeto se las arregla con la satisfacción paradójica que Freud capta por medio de las pulsiones y que Lacan llama goce.

II. No hay saber sobre lo sexual

Oscar Masotta en *Lecciones de Introducción al psicoanálisis* plantea que desde Freud, masculinidad y feminidad no son propiedades del punto de partida. Por ejemplo, al referirse a la virilidad señala su carácter de irrisorio. Si insistimos, desde Freud, en labilidad del objeto de la pulsión es para mostrar que no hay virilidad posible en el punto de partida. Para Freud está, primero, la bisexualidad constitutiva y, en cuanto al punto de llegada, solo podría haber, por lo mismo, exhibición de virilidad, parada, pavoneo.

Es a partir del movimiento realizado por Freud que debe ser reconocido que no hay Saber unido al sexo. Toda la teoría freudiana, prosigue Masotta, destruye esa idea de que el sujeto esta de entrada comprometido, prometido al objeto de la exigencia normal del instinto sexual. Sobre ese paradigma de la copulación que mencionaba anteriormente, se funda no sólo todo el saber vulgar sobre la sexualidad, sino todo el saber prefreudiano o no-freudiano sobre la sexualidad.

Mientras que si queremos captar algo de qué es lo sexual en psicoanálisis habría entonces que decir que no hay una relación de determinación de la pulsión a su objeto. Vale mencionar que la constancia del empuje impide cualquier asimilación de la pulsión a una función biológica, la cual siempre tiene un ritmo. Lo primero que dice Freud de la pulsión, es que no tiene ni día ni noche, ni primavera ni otoño, ni alza ni baja. Es una fuerza constante. Si aceptamos esta elaboración, no es tan fácil decir qué es un coito. ¿En qué sentido? En que no hay pulsión total, no hay primado de lo genital. Queda desterrado el hecho de que las pulsiones parciales vendrían a

subordinarse al primado de los órganos genitales, a someterse a la función de la procreación. Si esa subordinación existiese, podríamos decir que la relación sexual existe. Mientras que, en realidad hay la parcialidad de la pulsión. ¿Qué implicancias tiene? El ser hablante está sólo en su goce, radicalmente autoerótico, decimos con Freud. Las pulsiones parciales no hacen dos, no establecen una relación complementaria.

Miller extrae de su lectura y puntuación del *Seminario 19* el siguiente detalle: “Encuentro fortuito entre una máquina de coser y un paraguas. Encuentro imposible entre la ballena y el oso blanco. Uno, creación de Lautréamont; el otro, indicación de Freud. Ambos memorables. ¿Por qué? Sin duda, ellos conmueven algo en nosotros. Lacan dice qué. Se trata del hombre y de la mujer. Entre los dos, ningún acuerdo ni armonía, no hay programa, nada pre-establecido (...) En el lugar de lo que así agujerea lo real, hay pléтора: imágenes que embaucan y que encantan, discursos que prescriben lo que esa relación debe ser”.

Entonces, cuando Masotta está señalando que no hay saber sobre lo sexual, está aludiendo a lo que Enrique Acuña desarrollaba en la cuarta clase de su curso *Quo Vadis Homo sapiens?* Allí distinguía: hay una parte de la satisfacción que se puede contar, es el goce fálico y hay Otro goce que aparece bajo el nombre de no-todo, que es incontable, infinito y se siente pero no se dice. No todo goce es fálico, contable. Acá se introduce la función de la castración.

III. Castración

Jacques Lacan señala que en todo abordaje riguroso del encuentro sexual, el paso que el psi-

coanálisis nos hizo dar, nos revela el desvío, la barrera, el zigzag, el desfiladero de la castración. Eso no puede articularse en sentido estricto más que a partir del discurso analítico tal como dio su estructura, lo que implica que la castración no podría en ningún caso ser reducida a la anécdota, al accidente, a la torpe intervención de una palabra amenazadora, ni siquiera de censura. La estructura es lógica. Porque la lógica procede, formaliza, plantea sus axiomas y deduce fuera del sentido, es decir, operando en un campo del lenguaje vaciado de la significación.

Lo real del psicoanálisis no es lo real biológico, sino el hecho de que un ser hablante no puede atrapar al mismo tiempo todos los significantes. Si uno tiene algunos, un paquete, ya no tiene los otros. Ahí está la castración. Todo lo que del goce se articula como significante está dentro de la función de la castración, señala

un alcance, un alcance para cada uno. Es que no puedo disponer del conjunto de los significantes.

El movimiento de la sexuación no es anatómica ni cultural, sino que depende de esa relación entre el significante y el goce, donde se juega ese límite de lo contable/incontable que señala la castración como función de alcance. Ahora, ¿De qué modo aparece ese límite en Freud? Verónica Ortiz en su clase lo abordó a partir de la roca viva de la castración. Hay otros puntos que señalan en la obra de Freud ese límite, me referiré a dos.

El primero en *La Interpretación de los Sueños* (1900). Allí, la interpretación como desciframiento se encuentra con un tope que Freud describe como lo no-conocido, madeja que no se deja desenredar. Es situado como ombligo del sueño, punto de detención de lo que se puede contar. Aunque Freud no avanza sobre

STAFF

Responsable
Inés García Urcola

Asesor
Cristian Gómez

Consejo Editorial:

Guillerma Chañi - Ana Gutiérrez - Fernando de la Fuente

Enviar correspondencia a: microscopía2014@gmail.com

microscopía

eso, hace emerger de ese punto espeso al deseo como “el hongo de su micelio”. Aparece el deseo como respuesta a interpretar ese no-todo. Es un resto fecundo.

El segundo en *La represión* (1915). Freud localiza la *urverdrangung*, la represión primordial como punto de fijación de la pulsión a una agencia representante, a la que se le deniega por siempre la admisión consciente. Allí la interpretación analítica avanza hasta tropezarse con un elemento que se siente con intensidad, pero no se interpreta. Se cifra-descifra hasta detenerse antes que se llegue a determinada intensidad en la investidura de lo inconsciente; rebasada la cual lo inconsciente irrumpiría hacia la satisfacción. Allí, donde Freud localiza un punto de detención, Enrique Acuña planteaba abordar la experiencia analítica como travesía de los goces: de lo contable a lo incontable y retorno. Continuaba: para cada uno la estructura del lenguaje tiene un imposible de decir. ¿De qué significantes dispongo para designar eso imposible? ¿Qué invento para soportarlo? Esta indicación no es menor, plantear que hay la castración para cada ser hablante es el reverso de la vida contemporánea, donde la invitación a gozar sin restricción se torna un imposible lógico. El ser hablante no puede gozar y nombrarse como quiere, dispone de un paquete de significantes y no de otro para sobrellevar el goce como elemento perturbador, a lo sumo -y no es poca cosa- podrá hacer algo diferente con dicho paquete si hay creencia en el síntoma analítico.

IV. Lacan con Gödel

Ezequiel Rueda realizó un comentario de lecturas introductorias sobre Kurt Gödel y su teore-

ma de la incompletitud, referencia que Jacques Lacan utiliza para la formulación de la lógica del no-todo propia del Otro goce o Goce Femenino. Los teoremas de la incompletitud de Gödel establecen ciertas limitaciones sobre lo que es posible demostrar mediante un razonamiento matemático. Por ello, esta referencia le permite a Lacan ceñir lo real, en tanto le interesa poner en tela de juicio lo que puede surgir del lenguaje, para localizar ese punto sensible y consistente del ser hablante: lo incontable de la satisfacción paradójica.

(*) Décima clase del Seminario en *Red A.A.P.P* “Trauma y sexuación - psicoanálisis: angustia y deseo”-, dictada por Julia Pernía y comentada por Ezequiel Rueda, el miércoles 22 de Septiembre del 2021 por medio virtual.

Referencias Bibliográficas:

- Acuña, Enrique. (2021) *¿Quo vadis Homo sapiens? Psicoanálisis y cuerpo*, Curso breve dictado por Enrique Acuña en el mes de agosto de 2021. Comentarios de las clases disponibles en: *Boletín Microscopia -el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura-* Año 20 N°206. Septiembre 2021. Biblioteca Freudiana de La Plata. APLP.

- Acuña, Enrique. (2021) Argumento al Seminario Anual RED AAPP: “*Trauma y Sexuación. Psicoanálisis: angustia y deseo*”

En:<http://www.aplp.org.ar/index.php/red-aapp/seminario-red-aapp-2021->

Freud, Sigmund. (1915). Lo inconsciente. En *Obras completas* de Sigmund Freud Vol. XIV. Traducción José Luis Etcheverry. Buenos Aires

y Madrid: Amorrortu

- Freud, Sigmund. (1900-1901). La interpretación de los sueños. En *Obras completas* de Sigmund Freud Tomo V. Traducción José Luis Etcheverry. Buenos Aires y Madrid: Amorrortu

- Lacan, Jacques. (1971-1972) *Seminario 19: ... o peor*. 1ª ed.- Buenos Aires: Paidós, 2012.

- Lacan, Jacques. (1964) *Seminario 11: Los*

cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires. Paidós

- Masotta, Oscar. *Lecciones de introducción al psicoanálisis*. Gedisa, Barcelona, 2006

TRAUMA y SEXUACIÓN

Psicoanálisis: Angustia y deseo.



Seminario Red A.A.P.P.

Dirección de enseñanzas: Enrique Acuña

Quincenal, 1er. y 3er. miércoles, 20 hs.

Virtual. Mayo a noviembre

Inscripciones: asocpsiclp@gmail.com

Auspician: Asociación de Psicoanálisis de La Plata, Asociación de Psicoanálisis de Misiones; Asociación Paraguaya de Psicoanálisis, Pragma AMBA; Biblioteca Freudiana de Oberá; Biblioteca Freudiana de Bahía Blanca.

Revista: www.analyticadelsur.com.ar

Grupo de investigación “Consumos y discurso Capitalista”

Guillerma Chañi

La lectura del *Seminario 17 El envés del psicoanálisis*, respecto del discurso analítico como el reverso del discurso del amo, ha convocado los encuentros de este Grupo de investigación. El discurso como una estructura necesaria que excede a la palabra, siempre más o menos ocasional, expresado por Lacan como “discurso sin palabras.”.

El escenario de mayo 68 propició el debate sobre los modos en que se produce el lazo social. Momento histórico conocido en el mundo, donde obreros y estudiantes protagonizaron la puesta en cuestión de cierto *statu quo* y del que Lacan acerca su interpretación. Por ejemplo cuando no esquiva la discusión con los estudiantes de derecho al provocarlos a pensar cuando les dice “Ustedes están buscando otro amo” y en el mismo movimiento revela que ellos mismos son producto de un discurso-el universitario- que los despojó del saber y los redujo a una unidad de valor, adelantando que su creencia en la revolución sólo fortalece el poder de los imposibles donde, adormecidos, robustecen ese circuito de tal expoliación. “Un poco de vergüenza en la salsa” es el título del establecimiento del seminario que señala la continuidad entre saber y goce que orienta a la captación de algo de ese real inatrapable que está en juego.

La presentación del discurso capitalista y su análisis donde el sujeto alienado a la satisfacción no quiere saber, sorprende a Lacan en la homología que encuentra entre el *plus de gozar* y la plusvalía de Marx. A partir de ese interés será Marx y *El Capital* la fuente teórica a seguir.

En esa línea de investigación a través de consultas a autores como Jorge Alemán en *Cuestiones antifilosóficas* la que seguimos para delinear los caminos que llevan a la conceptualización de por ejemplo el *plus de goce* y sus consecuencias en la teoría y experiencia analítica.

La ley económica que rige la sociedad; el modo de producción capitalista y la teoría del valor captan el pensamiento de Marx, que junto a “las cosas” como mercancía en una sociedad moderna, permiten desprender otros conceptos importantes como el de capital, plusvalía y salario. Avanzamos en el “valor de cambio” que niega el “valor de uso”. Y más allá de estos detalles, seguimos lo que hace a la afinidad esencial entre el capitalismo y la unificación realizada por la ciencia del mercado del saber engendrado por las mismas fuerzas de producción donde el Amo moderno, a diferencia del antiguo, contabiliza el *plus de goce* en términos de mercancía.

Subrayamos también la singularísima lectura de Marx por parte de Lacan, donde la risa astuta del capitalista exhibe una interpretación muy lejos del estructuralismo. Lacan comienza a establecer la relación de homología entre la plusvalía y el plus de gozar, revelando la función oscura de la primera. En la secuencia trabajo-risa-plusvalía-valor de cambio, donde el dinero se transforma en capital, Lacan aprende una realización de la plusvalía en el *plus de gozar* de consecuencias devastadoras. La renuncia al goce, que es específica al trabajo, se articula a la producción de plusvalía en un discurso.

Para concluir parcialmente con esta lectura:

para Lacan no se trata ni de la toma de poder, ni de la revolución-esencia del capitalismo-, ni de programar una nueva distribución de la economía, sino lo que en la plusvalía implica el *plus de goce* como causa del deseo. Y son estos términos acuñados por Lacan, lo que nos interesa volver a pensar en relación al psicoanálisis: Cómo operan estos conceptos. Qué se pone en juego en el mercado actual donde el objeto ofre-

cido colma al sujeto que no quiere saber nada de su deseo.

Siguiendo a Enrique Acuña, se trata de un *discurso sin palabras* que se sostiene de manera singular aunque hay ciertos cortes que conducen a la emergencia de síntomas constituyendo una oportunidad para ingresar en el discurso analítico.

Grupo de investigación “Psicoanálisis y anti - filosofía”

Ezequiel Rueda

Con el horizonte en desentrañar los modos de satisfacción que la época promueve para el sujeto, y luego de abordar algunos “textos clave” de Sigmund Freud como “El chiste y su relación con lo inconsciente” (1905) y “En torno de una cosmovisión” (1932) en los cuales se leen antecedentes a los tratamientos paradójicos de la satisfacción humana (como el que se desprende de la noción de “ganancia de placer” o *Lustgewinn*) nos detuvimos, en las últimas dos reuniones, a leer “El malestar en la cultura” (1930). La clave de lectura la pudimos cernir a la psicogénesis que Freud realiza de la relación circular entre el renunciamiento a la satisfacción pulsional, que la Cultura impone como condición para su entrada, y la correlativa severidad del Superyó que exigía mayor renuncia en el contexto de la “época victoriana”, exigencia que virará su dirección en la “hipermodernidad” neoliberal.

La génesis que Freud describe parte de la pulsión de agresividad que introduce en este texto como “principal subrogado de la pulsión de muerte”, la cual conformará el nuevo par con la pulsión de vida. Será la cultura el principal obs-

táculo al despliegue de la agresividad por medio del mecanismo de introyección o vuelta de la agresión al propio yo, alojada en un apéndice de este: el superyó. Dirá que la agresión ahí reunida se exteriorizará como conciencia de culpa. El doble origen del sentimiento de culpa (angustia ante la autoridad y ante el superyó) generó interés entre los participantes debido a que Freud argumenta el aumento de autopunición como efecto de la sumatoria del vasallaje del superyó al de la autoridad inicial. Asimismo la alusión a una angustia social amplía la determinación del sentimiento de culpa y nos permitió debatir en torno a lo “éxtimo” de la causación psíquica y su cercanía con el “problema económico del masoquismo” o con la ganancia de placer que Freud ejemplifica con la intoxicación etílica como respuesta al ineluctable destino de infelicidad que la cultura conlleva.

Luego de este recorrido por la metapsicología freudiana buscaremos situar como se presenta este circuito pulsional en la época actual donde ya no rige la restricción de la figura del padre sino donde se constatan los efectos de la “plu-

microscopía

realización de los nombres del padre”. Para ello nos orientaremos en la próxima reunión con los primeros capítulos del seminario de Miller y Laurent *El Otro que no existe y sus comités de ética* y en el texto de Enrique Acuña “El capitalismo se

realiza en el consumo del sujeto” publicado en la revista Conceptual -estudios de psicoanálisis- número 17.



ATENCIÓN CLÍNICA

Urgencias Subjetivas

A . C . U . S .

- Un lugar para la escucha de cada uno

- Recepción de demandas por un tratamiento

Frente a la coyuntura actual de pandemia y el aislamiento que provoca un desorden en la vida de la comunidad con los consecuentes efectos en la subjetividad (angustia, tristeza, síntomas, etc.), el Instituto Pragma -Asociación de Psicoanálisis de La Plata-, a través de su dispositivo de “Atención Clínica”, ofrece la atenta escucha psicoanalítica por vía telefónica (u otros medios virtuales) en forma gratuita y con la posibilidad de extender a la forma presencial en futuro.

Se trata de acceder a una lista de profesionales que acompañaría a cada sujeto, en su respuesta a la urgencia. Una presencia nueva que atiende a la acción del psicoanálisis en el hecho social y a la utilidad de la escucha.

Práctica Analítica

Ana Gutiérrez
Carolina Sanguinetti
Gabriela Terré
Fernando de la Fuente
Guillerma Chañi
Inés García Urcola
Daniela Ward
Leda Suárez
Marina de La Fuente
Milena Nucciarone
Paola Boccalari
Patricia Iribarren
Silvina Pacheco

Práctica de control

Enrique Acuña
Inés García Urcola
Fátima Alemán
Leticia García
Verónica Ortiz

Responsables

Inés García Urcola
Gabriela Flores

Asesor

Enrique Acuña

Recepción de llamados: lunes a viernes de 12 a 15 hs.

A.M.B.A.: 221 4180253 / 221 6046773 - CABA: 011 1556164564

e-mail: asocpsiclp@gmail.com

<http://www.aplp.org.ar/index.php/atencion-analitica>